

TEMUCO Y SUS INDIGENAS

Temuco, nombre genuinamente indígena, que significa en este idioma "agua de temo", árbol muy codiciado por su madera y su leña de propiedades sobresalientes, exhibe todavía en sus calles al auténtico "mapuche", hombre de raza indígena siempre admirado por los visitantes extranjeros.

La raza indígena ocupa en esta zona un lugar preponderante en los anales históricos de Chile. Después de la pacificación de la Araucanía, se fundaron en Padre Las Casas, Boroa y otros lugares circunvecinos a Temuco, escuelas donde los araucanos aprenden sus primeras letras, a la vez que diversas profesiones que luego ejercen en el mundo civilizado. Se han registrado casos de indígenas que, por el grado de cultura alcanzado, han sido becados en los EE. UU. de N. A.



Aun viven los indígenas en sus casas primitivas, llamadas rucas, idénticas a las usadas por sus antepasados en 1541, cuando los españoles conquistaron este país. Las rucas son una sola pieza redonda, con techo y contornos de totera o batro, de unos 50 a 60 metros de diámetro.

La Soc. Amigos del Arbol, con asiento en Temuco, formada por conspicuos vecinos de la zona, cuenta con su oficina de turismo propia, ubicada en la plaza principal (Aníbal Pinto) y organiza excursiones al cerro Ñielol, monumento de bellezas naturales de Temuco, a Cajón, Quepe, Boroa y reducciones indígenas, donde el turista se deleita viendo la vestimenta, el trabajo y las costumbres de esta interesante raza.